

# Entrevista

## HÉCTOR CUESTA CALLEJA

**“No nos lo van a dar todo hecho, tenemos que luchar más porque tenemos más obstáculos que superar”**

MADRID / Mabel Pérez-Polo

Foto: H.C.C.

**C**oruñés de nacimiento, guadalajareño de adopción, es funcionario de la asesoría jurídica del Ayuntamiento de Madrid, cargo del que tomó posesión el reciente mes de marzo.

Afiliado a la ONCE, fue alumno de colegio público tanto en primaria como en secundaria. Y, seguramente buen estudiante –se ríe porque lo sabe– siempre contó con el apoyo de su familia para estudiar. ¿Y en el aspecto personal? Bien la amistad y bien el compañerismo, contesta.

Pero ¿cómo vive un niño el problema de las cataratas congénitas, la ceguera total a los 14 años, en el principio de la adolescencia? ¿Hubo rechazos, complejos? “Pues, sin complejos ni sentimiento de rechazo, porque conviví con la ceguera desde la cuna”, asegura convencido. Me tocó a mí como les tocó a algunas personas de mi familia. Para mí fue una cosa habitual, de tipo hereditario” afirma con toda naturalidad.

### NORMALIZACIÓN

Ni quiere ser noticia, ni quiere romper moldes. Su lema parece ser la normalidad. Ha ingresado por el sistema libre de oposición sin acogerse a la vía de cuota de acceso para personas con discapacidad. Y esto ¿por qué? “Lo hice por una cuestión de convicción personal, comenta con aplomo. En la cuestión del cupo por minusvalía tenemos que diferenciar entre la Administración Pública y la empresa privada. En la primera, el acceso se basa en unos principios de igualdad, mérito y capacidad como dice nuestra Constitución. Lo que tiene que hacer la Administración pública es facilitar las condiciones para que todas las personas sean o no discapacitadas concurren en condiciones de igualdad a la realización de pruebas selec-



Siete años memorizando temas de oposiciones tan duras como Abogados del Estado y Letrados del Ayuntamiento de Madrid. Años de sacrificio personal y de renuncia a diversiones juveniles. Dura vida la del opositor, pero mucho más cuando eres ciego como Héctor Calleja. Un esfuerzo que tuvo su recompensa. Hoy es el primer letrado ciego de la Administración española.

tivas. En cambio, en la empresa privada, al no regirse por esos principios para poder acceder, tiene que haber de momento un cupo hasta que se normalice la situación de los discapacitados en la sociedad y facilitar este acceso”. Bajo su punto de vista la sociedad tiene que romper barreras no sólo físicas, sino también psicológicas, las más difíciles de eliminar.

### CUESTIÓN PERSONAL

Con voz cuidada acostumbrada a “cantar” temas de estudio, y muy joven –al fin y al cabo ¿qué son veintitantos años?– relata lo que para él ha sido un logro personal, porque llevaba muchos años persiguiendo esta meta por fin alcanzada.

Una satisfacción legítima que no empaña el recuerdo de los años de estudio vividos. “Para cualquier persona con o sin discapacidad, el estudio de una oposición supone muchos sacrificios personales, amigos, viajes, etc... porque requiere dedicación exclusiva seis días a la semana. Personalmente, mi discapacidad me ha exigido más tiempo que a los demás al tener que transcribir los temas mediante escáner, un tiempo extra que yo sacaba en el poco tiempo libre que tenía”. Ya en la universidad tomaba los apuntes con un braille-speak y escaneaba los libros y los grababa en cinta.

Héctor Cuesta hace balance de la evolución de las ayudas personales y técnicas desde que empezó su vida estudiantil hace veinte años. Considera que las ayudas técnicas son muy caras y el mercado al que se dirigen, muy reducido, si fuera más amplio serían menos costosas.

A las personas con discapacidad, ¿qué les diría? “Que para hacer frente a cualquier reto lo primero es ser conscientes de nuestras limitaciones, que en ocasiones hay cosas a las que no podemos llegar por nuestra discapacidad, aunque podemos realizar muchas actividades y trabajos –aunque ellos no lo crean– tan bien o tan mal como las personas sin discapacidad. En segundo lugar, tenemos que intentar superar las barreras, no nos lo van a dar todo hecho, tenemos que luchar más porque tenemos más obstáculos que intentar superar”. A la vista está que es posible lograrlo...

Y ¿entre sus aficiones? La música, leer, ir al cine, no tanto el deporte que no parece estar entre sus actividades favoritas.

“¿Mi próximo reto? desarrollar lo mejor posible el trabajo que tengo encomendado en el Ayuntamiento”.